



¿Un paraíso fiscal?: Milei flexibiliza el uso de dólares obtenidos de manera informal en Argentina

Posted on Mayo 26, 2025

Por Sergio Pintado

El Gobierno argentino flexibilizó aún más los controles a las transacciones económicas, buscando que los argentinos comiencen a volcar al mercado los dólares que tienen “bajo el colchón”. Expertos consultados por Sputnik advirtieron que, lejos de eso, la medida fomentará que los agentes en la legalidad acaben pasándose también a la informalidad.

Bajo el nombre de Plan de reparación histórica de los ahorros de los argentinos, el Gobierno de Javier Milei presentó un paquete de medidas destinadas a flexibilizar controles y registro del origen de los fondos, buscando facilitar que los argentinos vuelquen a la economía formal dólares que mantienen ahorrados de manera informal, coloquialmente conocidos como “dólares bajo el colchón”.

La medida, anunciada por el ministro de Economía, Luis Caputo, en el marco de la avidez del Gobierno nacional por inyectar más dólares a la economía, también despertó dudas sobre qué impacto puede tener en un eventual crecimiento de los delitos económicos, al eliminar la obligación de declarar el origen de los fondos volcados al mercado.

Por ejemplo, la nueva normativa exime a los escribanos públicos de informar mensualmente operaciones sospechosas ante la Agencia de Recaudación y Control Aduanero (ARCA). De la misma manera, los concesionarios de automóviles no tendrán que informar las ventas de vehículos usados, mientras que los consorcios inmobiliarios no deberán reportar el pago de gastos comunes de los edificios.

Actividades ilegales ¿impulsadas?

En diálogo con Sputnik, el economista argentino Juan Valerdi afirmó que, si bien el lavado de activos es un fenómeno que ya existe en Argentina, el nuevo esquema de Milei permite “bajarle los costos y las complicaciones a los lavadores”.

“Las medidas del Gobierno lo que hacen es, en la práctica, desdibujar las líneas entre el dinero negro, el dinero gris y el dinero blanco. El riesgo es que esas actividades ilegales que ya existían no solo se vean facilitadas, sino impulsadas”, opinó el experto.

Valerdi, con experiencia como asesor en el mercado financiero argentino, aclaró que muchas de las medidas antilavado que existían hasta el momento “hacían de cuenta que estaban combatiendo el lavado, pero en realidad eran para cumplir con la normativa internacional” y, en la práctica, no impedían que este tipo de actividades ilícitas se produjeran.

Sin embargo, el nuevo escenario, de mayor facilidad para este tipo de operaciones, puede poner en aprietos a los agentes económicos que todavía se mantienen íntegramente en la legalidad. Muchas empresas que operan en la formalidad en actividades como la gastronomía, hotelería, construcción o logística portuaria, por ejemplo, ahora “tendrán que competir con gente que también comparte actividades ilegales”.

Para el economista, “por una cuestión de rentabilidad o una cuestión de supervivencia”, estos agentes económicos formales se irán pasando hacia el mercado informal.

“Si las reglas del juego son absolutamente las mismas para quien está en la absoluta ilegalidad, quien está en la semilegalidad y quien está en la legalidad, entonces por cuestiones de rentabilidad y supervivencia van a empezar todos a relacionarse con lo peor de la ilegalidad”, vaticinó.

Para Valerdi, este proceso no solo “derrumba la recaudación del Estado”, sino que también puede incrementar “el grado en que la violencia forma parte del juego de los negocios”, no solo en casos más típicos como los del narcotráfico, sino también en la forma de operar de algunas multinacionales.

“Quienes evaden impuestos son héroes”

También consultado por Sputnik, el economista y director del centro de investigación Fundar, Guido Zack, consideró que el pasaje a la informalidad no solo es incentivado por las medidas específicas anunciadas por el ministro Caputo, sino también por un discurso defendido frecuentemente por Javier Milei y su Gobierno.

“La narrativa del Gobierno es que quienes evaden impuestos son héroes y quien no evadió fue porque no se animó. Claramente el Gobierno está incentivando una actitud que va en contra de los recursos del Estado y las capacidades del Estado para hacer política pública”, sostuvo el analista.

Para Zack, los montos mínimos para que se exija informar sobre una transacción quedan ahora “muy por encima de los estándares internacionales”, permitiendo que cualquier agente económico “utilice dinero informal sin que se averigüe cuál fue la actividad que lo generó”. Para el experto, el problema radica en que “no es lo mismo que esto suceda con un vendedor ambulante que con un narcotraficante”.

Una “guarida” para multinacionales

A decir de Valerdi, al contrario de lo señalado por el Gobierno, este nuevo esquema “no está hecho para los argentinos que tienen unos miles de dólares bajo el colchón” sino que va dirigido, específicamente, “a grandes capitales que lleguen al país ligados al narcotráfico o multinacionales que no quieran preocuparse por tener juicios en el futuro”.

Es que, si bien consideró que hay empresas más preocupadas por su imagen, Valerdi apuntó que muchas otras multinacionales “no le tienen alergia” a este tipo de facilidades fiscales que podrían presentar a Argentina, ante el mundo, como uno de los denominados “paraísos fiscales”.

Valerdi, que prefiere el término “guarida fiscal”, matizó que Argentina pueda convertirse en ese tipo de plaza financiera, especialmente porque “una cosa fundamental para las guaridas fiscales es que tengan décadas de confiabilidad de que esa postura se va a mantener”. “Eso en Argentina por ahora no está tan claro”, precisó, aunque admitió que es la razón por la cual el Gobierno de Milei busca “blindar” esta flexibilización a través de un proyecto de ley.